

IN MEMORIAM
DON JOSÉ MARÍA BASAGOITI NORIEGA



El pasado 2 de julio de 2009 falleció en México DF, don José María Basagoiti Noriega, Delegado en México de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

Sentida pérdida para su numerosa familia, era el modelo de patriarcado, y pérdida no menos dolorosa para el Colegio de Vizcaínas, de la que fue alma mater y Presidente de la Junta de Patronos, así como Presidente de nuestra Delegación, con asiento físico en Vizcaínas, pero el verdadero factotum era don José María.

El mundo empresarial Mexicano queda huérfano de una figura emblemática, empresario “humanista”, hombre de enorme talento, de dialéctica fascinante, de talante conciliador, de raíces cristianas, con el

gran poso, la huella indeleble que dejó en su alma su paso por la Compañía de Jesús, que no culminó al entrar en su vida aquella asturiana, su esposa Ana María, la madre de sus hijos e hijas.

Bienhechor de tantas Instituciones culturales y universitarias, quizás, significar su apoyo a la Universidad Iberoamericana, profesando toda su vida su amor por el vasco Ignacio y su universal Compañía.

Cuando en 1993, se recrea la Delegación Mexicana de la RSBAP, Basagoiti fue el hombre clave. Desde esa fecha trató, a su modo, de hacer realidad el ideario Bascongado, incrustado en la siempre difícil realidad mexicana y vasca. Con quien esto firma mantuvo una estrecha relación en mi etapa de dirección de la Sociedad, 2001-2003, incluso antes, siendo Presidente de Gipuzkoa. Relaciones fluidas, de mutuo respeto, procurando el bien de la Bascongada. Se anudó, creo, una amistad sincera. Las actividades organizadas por don José María tuvieron en México gran éxito.

Nos visitó, por última vez, en octubre de 2006, con ocasión del ingreso en la Sociedad de Alex Aranzabal. Pudo ver "In situ" el remozado Palacio de Insausti.

La fotografía que acompaña este obituario es de ese momento.

La visité en México DF, en los primeros días de junio de 2008, acompañado de la buena Amiga Cristina Torales. Don José María estaba ya limitado físicamente, dependiente, pero mantenía su lucidez habitual, su pensamiento rico, bien estructurado, llenos de matices. Cerca de una hora de vibrante conversación en su despacho. Nos despedimos con un abrazo, él se emocionó, yo también, ¡cómo estás, tocayo!, era su saludo inicial.

La Santísima Trinidad, a la que profesaba enorme devoción, le habrá ayudado en el trance final, de una vida cumplida.

Goian Bego.

José María Urkia Etxabe
Presidente RSBAP. Gipuzkoa